

UN SERVIDOR
DEL ESTADO

Es uno de los cinco presidentes de Gobierno que ha tenido la democracia española desde 1975. Nació en Madrid en 1926. Ingeniero de Caminos, fue presidente de RENFE entre 1967 y 1968. Ministro de Comercio en el primer gobierno de la Monarquía, entre diciembre de 1975 y julio de 1976, durante los gobiernos de Suárez fue ministro de Obras Públicas, de Relaciones con la Comunidad Europea y vicepresidente segundo encargado de Asuntos Económicos. Tras la dimisión de Suárez, fue investido presidente del Gobierno el 25 de febrero de 1981. Permaneció en el cargo hasta 1982. Con motivo de su participación en el Ciclo de Relecturas del Espacio Cultural MIRA, Calvo-Sotelo ha accedido a contestar el cuestionario de *Vive Pozuelo*.



Escuela de tolerancia

Los Calvo Sotelo son una familia plural en lo político y muy bien avenida. ¿La clave? “Una familia numerosa es una buena escuela de tolerancia”.

“Por el urbanismo cuidado Pozuelo es como un pueblo holandés”

Texto: José Luis Roig Fotos: Fernando Sauce

Cómo es la vida de un ex presidente de Gobierno? Mucho más cómoda que la de un Presidente: no madrugo, trasnocho cuando quiero, consigo no preocuparme demasiado, no tengo nostalgia de la Moncloa. ¿Qué imagen cree que tienen de usted los españoles que no le conocen personalmente? Cuando me pasaban resúmenes diarios de prensa comprobaba que me consideraban serio y antipático. Espero que ahora se mantenga la primera imagen y se haya corregido algo la segunda. ¿Se siente usted un jarrón chino,

como han confesado sentirse otros ex presidentes? Lo del jarrón chino es una invención muy antigua y es exacta en la medida en que compara al ex presidente con un objeto de lujo que todo el mundo elogia pero que nadie sabe donde ponerlo. ¿Para qué sirve un ex presidente de Gobierno? Para que de vez en cuando un periódico amigo le haga preguntas como estas. ¿En España se aprovecha la experiencia política e intelectual de los ex presidentes? El año pasado consideré el Gobierno que un buen lugar para ese aprovechamiento sería el Consejo de Estado, y dispuso lo necesario.

Espero incorporarme al Consejo pronto. ¿Si tuviera 20 años menos, le gustaría volver a ser hoy día presidente del gobierno? Me gustaría rectificar aquello de mi mandato que hoy me parece mal hecho. ¿Cuál era su gran sueño infantil? Quería ser ferroviario o Premio Nobel de Física. ¿De no haberse dedicado a la política, en qué hubiera invertido su vida? Probablemente a la política local. ¿Juega con sus nietos? No me cabe otro remedio. Tengo 18. ¿Qué ha aprendido de sus hijos?, ¿y de sus nietos?

De los hijos la paciencia, y de los nietos la alegría.

¿Para qué sirve la vida?

Para servir a los demás.

Dígame tres días inolvidables de su vida (que no sean su boda ni el nacimiento de sus hijos).

El 13 de Julio de 1936, el 23-F de 1981 y alguna tarde de pleamar viva y temporal en la Ría de Ribadeo.

¿Un ex presidente de Gobierno debe decir todo lo que piensa o es mejor que esté callado?

Hombre, todo lo que piensa no. Pero a mí me cuesta trabajo quedarme callado.

¿Qué piensa de José Luis Rodríguez Zapatero?

He procurado respetar a los que han vivido o viven en la Moncloa. Ahora también, aunque me resulte más arduo que antes.

Dígame un acierto y un error del gobierno Zapatero

Un acierto, perseguir el abuso del tabaco.

Un error, buena parte de su política internacional.

¿A usted le preocupa más el cambio climático o el terrorismo?

El terrorismo.

¿Hasta dónde se puede llegar para conseguir que la banda terrorista ETA desaparezca?

Los límites son una legalidad estricta y un respeto intransigente a las víctimas.

¿Qué sección del periódico es la primera que lee?

Ahora tengo tiempo y leo la prensa desde la primera página, como si fuera un libro.

ÍNTIMO Y PERSONAL

Un secreto: Nunca he tenido ninguno.

Un ídolo: Tampoco.

Una virtud: Que la digan los demás.

Un defecto: La pereza.

Una canción: Una gallega que empieza: "As nenas de Vilanova...".

Un perfume: El de mi mujer.

Un libro: "El Buscón" de Quevedo.



Los Calvo Sotelo son una familia plural, en lo político, y a su vez muy bien avenida, ¿cómo se consigue eso?

Una familia numerosa, tengo ocho hijos, es una buena escuela de tolerancia.

¿A su sobrina, la actual ministra de Educación, Mercedes Cabrera Calvo Sotelo, le daría algún buen consejo?

Consejo, ninguno; hasta ahora no me lo ha pedido. Opinión o recomendación sí; la que me dio a mí Enrique Tierno Galván en su mediano inglés cuando llegué a la Moncloa "Take it easy".

Usted que es un gran melómano, ¿conoce alguna canción de David Bisbal?

Me hubiera dado más votos conocer mejor a David Bisbal, pero mi querencia se ha ido siempre hacia Beethoven. ¡Qué le voy a hacer!

¿Qué fondo musical pondría en los consejos de ministros?

Depende del Orden del Día. Pocas veces el motivo del último tiempo de la 9ª Sinfonía de Beethoven. En muchos otros la marcha fúnebre del Ocaso de los Dioses.

¿Cuál es la zona de Pozuelo que más le gusta?

El Pozuelo nuevo de la Avenida de Europa.

Compare Pozuelo con otro lugar del mundo que usted conozca. Por el urbanismo cuidado y el límite de alturas me atrevo a compararlo con algún pueblo holandés.

¿Echa de menos el mar?

Sí, porque llevo muchos años varado en la meseta.

Y de Pozuelo, ¿qué es lo que más echa de menos? Es su turno para criticar al equipo de gobierno municipal.

En algunos lugares y en algunas ocasiones, un poco de más limpieza.

¿Desde cuándo vive usted en Pozuelo?

Desde hace más de 40 años. Vinimos a Somosaguas al nacer nuestros dos últimos hijos, que fueron gemelos, uno de ellos, Andrés, es ahora Concejal de Pozuelo. Nos animó a venir Juan Lladó, el hombre que desde el Banco Urquijo impulsó la construcción de Somosaguas: nunca se lo hemos agradecido bastante.